



<<Gala

¿Bañera o ducha? El eterno dilema en el baño

A la hora de diseñar o renovar el baño siempre surge una pregunta clave: ¿bañera o plato de ducha? Ambas opciones son perfectas, si bien depende del espacio disponible, las necesidades del hogar y el estilo de vida.



La renovación de nuestro hogar, por muy pequeños que sean los cambios que hagamos, sigue viento en popa, pues las mejoras realizadas en los espacios domésticos, sobre todo en los cuartos de baño, está aumentando año tras año. De hecho, según los datos del estudio del Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre los presupuestos familiares, los españoles invierten de media 1.573,06 euros anuales al mantenimiento de sus hogares. Lo que supone que el presupuesto destinado a la mejora de la vivienda muestra signos de mejoría.

A su vez, según el estudio 'Houzz y el Hogar 2023' sobre tendencias en renovación, la reforma del espacio de baño sigue siendo la preferida a la hora de hacer cambios en casa, ya que se trata de una prioridad para el 32 % de los encuestados, que invierten un total de 5.500 euros para ello, lo que supone el coste medio más elevado en lo que a proyectos de reforma se refiere. Y, en este contexto, tanto las bañeras como los platos de ducha se convierten en el punto neurálgico de la estancia, por lo que la elección entre instalar una modalidad u otra

se convierte en una decisión que combina aspectos como funcionalidad, estética y necesidades personales. Sobre todo, porque ambas opciones tienen ventajas y desventajas que dependen del espacio disponible, las necesidades del hogar y el estilo de vida, entre otros aspectos. Así, mientras que las bañeras ofrecen un oasis de relajación, los platos de ducha destacan por su comodidad y accesibilidad. A su vez, una encuesta impulsada por Ideal Standard sobre el uso que los europeos dan al cuarto de baño revela que, para la mayoría de los encuestados, se trata del lugar idóneo para relajarse, autocuidarse, relajarse e, incluso, reflexionar. Por lo que la 'relación' entre los usuarios y su espacio de baño cada vez se está convirtiendo en algo más personal e íntimo. Tanto es así que, en nuestro país, los datos de la encuesta señalan que las mujeres dedican más tiempo en el baño a la higiene y la belleza (por ejemplo, maquillarse,

hacerse la manicura, depilarse o secarse el pelo), mientras que los hombres convierten este lugar en su segunda oficina, debido a que ellos navegan por internet, hablan por el móvil o leen, además de pasar tiempo jugando a la consola, con un promedio de 31 minutos al mes. Ellas, al contrario, aprovechan el momento de la ducha para cantar. Un dato que depende y varía con la edad: los jóvenes de entre 15 y 20 años pasan alrededor de 56 minutos al mes cantando mientras se duchan o realizan actividades relacionadas con la higiene, frente a los 17 minutos que pasan las personas mayores de 51. Si bien son los mayores de esta franja de edad los que dedican más tiempo a escuchar las noticias (23 minutos), respecto a los escasos tres minutos al mes que dedican los más jóvenes.

Atemporales y perfectas

Ante este panorama, no es de extrañar que el cuarto de baño se haya convertido en nuestro oasis particular. Y si bien es cierto que hay pocas sensaciones comparables con el placer de un baño relajante, las duchas se erigen como opción prioritaria, debido, en gran medida, a las limitaciones de espacio de los hogares españoles. Eso sí, sea cual sea la opción elegida, ambas modalidades ofrecen múltiples alternativas de personalización para adaptarse a las preferencias de cada usuario. Con aspectos relacionados con la comodidad, la estética, el precio o la facilidad a la hora de limpiar como factores principales a tener en cuenta. Sobre todo, ahora que el tiempo que dedicamos al aseo personal se ha convertido en nuestro momento de relajación, tanto mental como físico, pues nos ayuda a reducir el estrés y desconectar del ajetreado día. Por eso, ya sea por ganar en amplitud, porque buscamos darle un nuevo toque estético al espacio, porque, simplemente, queremos renovar el cuarto de baño o por la comodidad que garantiza el plato de ducha, sustituir la bañera puede ser la oportunidad que estamos buscando para crear en nuestro hogar un nuevo entorno.

Tradicionalmente, la bañera era el elemento principal generalizado de los cuartos de baño de los hogares de nuestro país. Y aunque los tiempos han cambiado, las bañeras que nos ofrece el mercado han evolucionado y variado en lo que a diseño y prestaciones se refiere. Así, uno de los modelos más extendidos es la bañera angular, que presenta un diseño original y se convierte en la opción ideal para aprovechar el espacio y dotar al entorno de una gran calidad estética. Por su parte, las bañeras ovaladas son muy estilizadas, por lo que pueden ser ubicadas en la zona central del

**Mientras que las
bañeras ofrecen un
oasis de relajación,
los platos de ducha
destacan por su
comodidad y
accesibilidad**

baño, lejos de la pared, como si de un elemento decorativo se tratara, mientras que las rectangulares (sin duda, el modelo más clásico y versátil de todos), cuentan como característica principal que se adaptan perfectamente a cualquier estilo. Algo que también ocurre con las bañeras asimétricas, mucho más modernas y que permiten dotar al espacio de un toque original. A su vez, las bañeras *vintage* con patas, con ese aire retro que hace recordar viejos tiempos, son las más estilizadas de todas debido a su enorme potencial decorativo y a su estilo barroco, frente a las bañeras exentas, también conocidas como bañera isla o bañera independiente, que no están adosadas a ninguna pared, por lo que pueden ubicarse en cualquier zona de la estancia. Mención aparte requieren las bañeras hidromasaje, con estructuras rectangulares, ovaladas o angulares, y que ofrecen la posibilidad de un baño de burbujas con chorros de aire que permiten tener la sensación de estar en un spa dentro de nuestro propio hogar.

Elementos complementarios

Sea cual sea el modelo de bañera que elijamos para nuestro hogar, cabe destacar que, en lo relacionado con los materiales con que están fabricadas, el hierro fundido se ha convertido, en los últimos años, en el material favorito cuando lo que queremos es dotar a la estancia de un estilo más clásico. Gracias a su resistencia y durabilidad, su principal ventaja es que, en caso de sufrir un golpe o rayadura, el fino esmalte con que están recubiertas en toda su superficie puede repararse con facilidad. Por su parte, las bañeras acrílicas tienen muchas ventajas. ¿La principal? Que al tratarse de un material muy ligero son fácilmente manejables y mucho más fáciles de instalar que el modelo anterior. Asimismo, su superficie, totalmente lisa, permite que la limpieza sea más sencilla, a la vez que son bastante resistentes a los golpes, impactos y arañazos, mantienen mejor la temperatura del agua, no cambian de color con el paso del tiempo y son bastante duraderas (alrededor de 20 años). Otro de los materiales más utilizados y extendidos es la piedra, material fuerte y duradero por excelencia, y cuyas características se convierten en su principal ventaja, además de que conserva mejor el calor. Por el contrario, destacar como desventajas que su color puede variar ligeramente con el paso del tiempo, pesan mucho y su precio suele ser bastante elevado.

Y, para complementar a las bañeras, el mercado cuenta con un amplio abanico de elementos, siendo la grifería la protagonista absoluta. Sobre todo, porque no es solo un elemento funcional, sino que ayuda a definir el estilo y la estética del espacio, proporcionando una experiencia única.



En el caso de los grifos monomando se trata, sin duda, de la elección más popular y extendida, debido, fundamentalmente, a su facilidad de uso y diseño elegante, ya que permiten un control preciso de la temperatura y del flujo del agua con un solo mando. De manera que se convierten en una opción muy práctica. Asimismo, la modalidad de grifo empotrado se erige como una de las posibilidades más demandadas últimamente, ya que cuenta con un diseño que se integra en la pared, ofreciendo una estética limpia y moderna. Pero si queremos dotar a nuestro espacio de baño de un toque más distinguido, nada mejor que un grifo dorado para la bañera. Con su acabado brillante y estéticamente refinado, la grifería dorada es perfecta para crear una atmósfera lujosa, mientras que la grifería de columna para bañeras exentas se convierte en la unidad elegante del espacio de baño, convirtiéndose en la protagonista absoluta de la estancia. Destacan por su diseño ergonómico y funcional, así como por su exquisito acabado.

Comodidad y relax

En cuanto a los platos de ducha, la principal ventaja es que proporcionan una mayor amplitud, por lo que elegir entre un tipo u otro, entre la gran cantidad de opciones que existen, no va a resultar nada fácil. Lo primero, las medidas. El estándar es muy variado, si bien los anchos oscilan entre los 70 y 90 cm, aunque hay algunos prototipos que llegan el metro, de tal manera que siempre encontraremos un modelo que se adapte a la perfección tanto a nuestras necesidades como posibilidades de diseño. Por otro lado, la gran diversidad de materiales disponibles nos permite optar por un plato de ducha a medida, adaptarlo al hueco que deja la bañera e, incluso, colocar tarimas de madera alrededor de la ducha, que combinan con cualquier estilo y otorgan al espacio un aspecto decorativo muy elegante. Porque, sin duda, una de las principales ventajas de instalar un plato de ducha es que podemos ubicarlo donde más nos guste, siempre y cuando las dimensiones de la estancia lo permitan. Además, al amparo de este espacio se ha creado una nueva necesidad: dotar al cuarto de baño de una zona destinada a secarse, que se ubica a continuación de la ducha y que actúa como lugar de transición después del aseo personal. De tal manera que, si el cuarto de baño está ubicado dentro del dormitorio, se convertirá en una prolongación uno del otro, sin límites que lo distorsionen. Por tanto, se prescinden de las puertas y se da paso a otras soluciones, los tabiques desaparecen y se alzan elementos que son indispensables para el aseo, pero que juegan el papel de barreras arquitectónicas y de separación entre las distintas zonas. Así, por ejemplo, el cabecero de la cama puede servir como elemento divisor entre la zona de descanso y la de aseo. En este caso, la mejor opción es incorporar unas puertas correderas acristaladas o bien levantar un estético muro que permita separar ambas estancias y, al mismo tiempo, conectarlas a través del pavimento, la paleta cromática o los materiales seleccionados. Porque el abanico de posibilidades que se abre para que el consumidor pueda diseñar el baño de sus sueños es enorme.

De hecho, existen numerosas alternativas. Por ejemplo, la inclusión de distintos elementos, como un conjunto modular apilable, con puertas abatibles y acristalado, va a permitir crear un entorno único, diseñado a gusto del consumidor, y en el que tienen cabida el inodoro, la ducha, el lavabo y todo tipo de elementos estéticos. Con el indiscutible protagonismo del cristal, que refuerza su magnitud, a la vez que permite contar con un formato abierto, en el que la luz se abre paso, convirtiéndose en el elemento de la estancia que

dispone de una multitud de posibilidades, ya sea con efecto espejo o niebla, vidrio mateado para garantizar un poco de privacidad o transparente, la opción ideal para los menos pudorosos, cuya ventaja principal es que simula ampliar el espacio visible y acentúa la luminosidad en la estancia, convirtiéndose en la decisión más acertada. Eso sí, tanto la mampara como el elemento que se utilice como separador deben estar bien sellados para evitar las temidas filtraciones.

Otra opción muy extendida es colocar una barra de techo de forma ovalada en la que alojar la cortina, mientras que la alcachofa se inserta en el lateral de la pared o en lo alto del techo. También cobra protagonismo ubicar una mampara, la mejor alternativa para impedir que el agua desborde durante el baño. De puertas correderas, abatibles o con cierre parcial, de tal manera que no cubren toda la superficie, sino que dejan al aire libre una de las partes. Los modelos de mamparas angulares permiten acceder a la zona de baño por uno de los laterales, ya que dos de las partes que la componen son fijas y la otra parte restante es móvil. En cuanto a los separadores, estos pueden ser de una hoja fija, una hoja fija y otra abatible, dos hojas fijas combinadas con una puerta abatible o una puerta abatible sin más. Si bien toda esta cantidad de posibilidades no se limitan, solo, a escoger la ubicación, el color de los perfiles, el acabado de las griferías, los tipos de tiradores y accesorios o la ausencia de estos, cuando se apuesta por dejar un hueco en la pared a modo de hornacina, que nos sirve para almacenar los elementos imprescindibles para nuestro aseo. La elegancia y la estética industrial vienen de la mano de la perfilería en color negro, que enmarca el contorno de la mampara, o bien por la inclusión de pequeños detalles en esta tonalidad, ya sea en tiradores, estantes, grifos o toalleros. Pero si queremos dotar al conjunto de un toque de lujo sin parangón, nada mejor que disponer de perfiles y complementos en tonalidades doradas o en oro rosa. Este espacio de baño a medida también nos ofrece la posibilidad de montar un spa en casa, una opción cada vez más fácil y extendida entre los usuarios, gracias tanto a las bañeras de hidromasaje y cabinas de ducha como a las columnas de hidromasaje y los rociadores de techo, con los que se consigue que finas gotas de agua fluyan para acariciar y masajear la piel. Una experiencia totalmente *wellness* que se complementa con la agradable sensación de la aromaterapia, la cromoterapia y la musicoterapia para convertir ese momento de relax en una sensación única e irreplicable, sin salir del confort de nuestro hogar.

Una de las principales ventajas de instalar un plato de ducha es que podemos ubicarlo donde más nos guste, siempre y cuando las dimensiones de la estancia lo permitan

Calidad sostenible

Los platos de ducha pueden ser prefabricados o de obra. La primera versión ofrece medidas estándar y los materiales principales son de cerámica, resina o fibra mineral, con diferentes tonos y acabados. Mientras que los de obra destacan porque pueden hacerse en cualquier medida, de cualquier forma y para cualquier espacio. Eso sí, cabe señalar que tanto para un modelo como para otro es conveniente que la superficie sea antideslizante, para evitar posibles accidentes, si bien los prefabricados ya disponen de superficies rugosas o tratamientos específicos para evitar resbalones. Atendiendo al grado de antideslizamiento, este se divide en tres clases (de la 1 a la 3), siendo el último nivel el que proporciona mayor agarre. Ese tratamiento se aplica en platos de ducha de resina, *solid surface*, de piedra y de obra, y tanto si el material es cerámico como si es microcemento. Unas características diferenciadoras que hacen que contar con un plato de ducha en el espacio de baño sea, para muchos usuarios, la opción más cómoda y accesible. Gracias, entre otros factores, a la enorme variedad de materiales, colores, texturas y acabados disponibles. Sin olvidar las innovadoras prestaciones en cuanto a seguridad, tecnología e higiene que proporciona.

En cuanto al tipo de materiales, el abanico es inmenso, pues podemos elegir entre diversas texturas y prestaciones de mantenimiento, las cuales se ajustan claramente a lo que estemos buscando. En este sentido, los platos de ducha de porcelana, disponibles en medidas estándar, ofrecen las cualidades higiénicas de la cerámica sanitaria, resistente a los impactos y fácil de limpiar. Sus diseños, por lo general, suelen ser en formato cuadrado, extraplanos, angulares o rectangulares. Por lo que respecta a los modelos de *solid surface*, también extremadamente antideslizantes, resistentes y muy elegantes, están fabricados con materiales que permiten elegir entre varios estilos en lo que a diseño se refiere. Además, la aplicación de la tecnología más avanzada hace que sean muy fáciles de limpiar, así como muy resistentes a las manchas y arañazos. Otra opción son los platos de ducha de resina, de diseño minimalista y muy moderno, que disponen de un tacto cálido y agradable, resultan muy higiénicos gracias a la capa de gel que aporta propiedades antibacterianas, y son muy antideslizantes, independientemente de si su superficie es rugosa o lisa. Finalmente, los platos de ducha acrílicos están hechos de un material que va reforzado en su interior con fibra de vidrio o poliuretano, aunque también



pueden estar fabricados con resinas minerales mezcladas con pigmentos naturales. Al tratarse de modelos muy robustos y sólidos, que no se deforman ni agrietan con facilidad, poseen una mayor adherencia y un tacto más cálido, a la vez que resultan fácilmente adaptables al espacio que queda libre tras quitar la bañera.

En cuanto a los tipos, los platos de ducha que se sitúan a ras del suelo, también conocidos como *walk-in*, son los más demandados y los más utilizados en los cuartos de baño de los hogares de nuestro país. Fundamentalmente, porque desaparecen las barreras arquitectónicas al mantenerse al mismo nivel que el pavimento. Aparte de que la limpieza es mucho más fácil y sencilla, el escenario (en lo relativo a decoración y estilo) no queda tan recargado y el espacio que ocupa es mínimo. De ahí que un plato de ducha fino también sea una elección perfectamente válida. Sobre todo porque la constante innovación y la aplicación de la tecnología más puntera por parte de los fabricantes permite que se presenten en el mercado nuevos modelos más ligeros y de una calidad superior, desarrollados con materiales más sostenibles, con acabados perfectos, equipados con sistemas que impiden que la superficie se resquebraje o con sistema de antideslizamiento incorporado. Además, brindan la oportunidad de conseguir una pieza a medida adaptándose al espacio y al lugar donde se vaya a ubicar. ■